



**Consejo Económico y
Social**

Distr.
GENERAL

E/1996/49
24 de abril de 1996

ORIGINAL: ESPAÑOL

Período de sesiones sustantivo de 1996
24 de junio a 26 de julio de 1996
Tema 7 del programa provisional*

COOPERACIÓN REGIONAL EN LAS ESFERAS ECONÓMICA Y SOCIAL
Y ESFERAS CONEXAS

Resumen del estudio económico de América Latina
y el Caribe, 1995

Resumen

El panorama económico de América Latina y el Caribe durante 1995 estuvo dominado por tres fenómenos. El primero, el más destacado de todos, fue la crisis financiera mexicana que se produjo a fines de 1994 y que tuvo importantes secuelas en Argentina. El segundo fue la consolidación del programa de estabilización en Brasil. Ambos representaron puntos de inflexión en la evolución de las tres economías de mayores dimensiones de la región. En cambio, el desempeño de los demás países de la región fue similar al de 1994, lo que constituye el tercer fenómeno destacable.

El desempeño de la mayoría de las economías de la región ha venido descansando en la afluencia de capitales externos, situación que continuó en 1995. A pesar de que dichos capitales se retiraron inicialmente de México y Argentina, en la mayoría de los demás países mantuvieron el volumen del año anterior, y en Brasil adquirieron una magnitud considerable.

El grado de internalización de los efectos de la crisis financiera iniciada en México a fines del año anterior marcó diferentes enfoques de política económica en los países de la región. En particular, el flujo neto de recursos financieros externos recibido y la mayor o menor incertidumbre que rigió en los mercados nacionales constituyeron factores condicionantes de las respuestas de política ensayadas.

* E/1996/100.

En general, se observaron dos grandes tipos de comportamiento. Por un lado, Argentina, México y en parte Uruguay, debieron manejar su política económica en un escenario de aguda contracción de financiamiento externo. Otros países, por el contrario, luego del primer impacto, lograron escapar de la turbulencia financiera y seguir creciendo a buen ritmo.

A pesar de la heterogeneidad de escenarios económicos en que se desarrolló la región, la obtención de la estabilidad de los precios internos continuó siendo prioritaria, al punto que sólo en México el aumento de la inflación constituyó un hecho significativo. También se mantuvo vigente la preocupación por el equilibrio fiscal. Durante 1995, un conjunto de países de América Latina y el Caribe ha mantenido el resultado fiscal dentro de un entorno aceptable. En cambio, en otro grupo de países las finanzas públicas se deterioraron claramente.

La persistencia en lograr la estabilización siguió determinando políticas monetarias que oscilaron entre la prudencia y la restricción. La política cambiaria tuvo modificaciones en México, que a fines de 1994 dejó flotar el peso luego de un período bajo banda de fluctuación; en Brasil y Ecuador, que pasaron a sistemas de banda de flotación; y en Honduras, que puso en práctica un mecanismo de subasta con intervención del Banco Central. El resto de los países mantuvo los esquemas cambiarios vigentes el año anterior. En general, el aumento de los precios internacionales de las "commodities", imprimió un significativo efecto positivo sobre las brechas externas.

Comportamientos diversos se observaron en los procesos de apertura de la cuenta de capitales. Algunos países en los cuales el flujo de capital externo de corto plazo tendía a erosionar el tipo de cambio real procedieron a adoptar medidas impositivas o de encajes bancarios, buscando reducir la apreciación de la moneda nacional. En otros, el capital de corto plazo redujo su importancia en el financiamiento del déficit de la cuenta corriente.

La solvencia del sistema financiero fue amenazada en varios países (Argentina, Brasil, Ecuador, México, Nicaragua, Paraguay y Venezuela, en este último por efectos rezagados de la crisis del año anterior). En algunos casos, los orígenes del problema fueron de índole interna. En otros casos, el abrupto vuelco del financiamiento privado externo que se produjo luego de la crisis mexicana determinó retiros masivos de depósitos bancarios de corto plazo, que llevaron a una aguda iliquidez.

El producto interno bruto (PIB) de América Latina y el Caribe creció 0,6% en 1995, con lo que se interrumpió su recuperación iniciada en 1991. Por lo tanto, el producto por habitante registró una caída de 1,1%, lo que contrasta con los incrementos observados en los cuatro años anteriores. De este modo, el producto regional de 1995 resultó sólo 30% superior al de 1980, antes de que se desencadenara la crisis de la deuda, y el producto por habitante fue aún 1% inferior al de entonces. Esa evolución desfavorable se debió casi exclusivamente a la fuerte contracción del nivel de actividad en México y, en menor medida, en Argentina. Excluyendo estos dos países, el producto regional tuvo una evolución bien diferente, ya que registró un incremento de poco más de 4%.

La tasa regional de inflación volvió a presentar una notable caída en 1995, ya que se redujo a 25% en 1995 después de haber llegado a 890% en 1993 y 340% en 1994. Ese descenso fue además generalizado, dado que de veintidós países observados, en diecisiete el índice de precios al consumidor se redujo o se mantuvo estable. Sólo en cuatro tuvo una evolución desfavorable y únicamente México mostró aumentos significativos de la inflación.

Al igual que sucediera el año anterior, la relación de intercambio mejoró en la mayor parte de la región, gracias sobre todo al nivel más elevado de las cotizaciones de los productos básicos. El valor de las exportaciones de bienes aumentó en 23%, lo que constituye un hito más en la rápida aceleración que han registrado durante el presente decenio. En valor, las importaciones regionales aumentaron en 12%, menos que el año anterior, rebasando el nivel histórico de 220.000 millones de dólares. El aumento, sin embargo, es mucho mayor (33%) si se excluyen Argentina y México, donde la crisis redundó en una considerable contracción de las compras, si bien es cierto también que la mayor parte del aumento regional estuvo concentrado en un solo país: Brasil. El saldo adverso de la cuenta corriente disminuyó significativamente en 1995, al descender a un déficit de 34.500 millones de dólares, después de haber registrado en 1994 alrededor de 50.000 millones de dólares.

El ingreso de capitales neto hacia la región en 1995 fue de 22.400 millones de dólares, monto mucho menor que el de 1994 y sobretodo que el del bienio 1992-1993, de 65.000 millones de dólares. Ese saldo incluye recursos orientados a la inversión directa por 18.000 millones de dólares, otros capitales de largo plazo por 14.000 millones de dólares, y salidas de capitales de corto plazo y de inversión de cartera por 10.000 millones de dólares.

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN	1 - 8	5
I. LA POLÍTICA MACROECONÓMICA	9 - 17	6
II. LA ACTIVIDAD ECONÓMICA	18 - 27	9
III. LA INFLACIÓN	28 - 30	11
IV. EL EMPLEO Y LAS REMUNERACIONES	31 - 34	12
V. EL SECTOR EXTERNO	35 - 58	13
A. El comercio exterior y la relación de precios de intercambio	35 - 52	13
B. El saldo de la cuenta corriente y el financiamiento externo	53 - 56	16
C. La deuda externa	57 - 58	17

Cuadros

1. América Latina y el Caribe: principales indicadores económicos	18
2. Heterogeneidad en el desempeño económico de América Latina y el Caribe en 1996	19
3. América Latina y el Caribe: evolución del producto interno bruto total	20
4. América Latina y el Caribe: evolución del producto interno bruto por habitante	21
5. América Latina y el Caribe: variaciones en el índice de precios al consumidor	22
6. América Latina y el Caribe: exportaciones de bienes, f.o.b.	23
7. América Latina y el Caribe: importaciones de bienes, f.o.b.	24
8. América Latina y el Caribe: relación de precios del intercambio de bienes f.o.b./f.o.b.	25
9. América Latina y el Caribe: balance de pagos	26
10. América Latina y el Caribe: deuda externa total desembolsada	28

INTRODUCCIÓN

1. El panorama económico de América Latina y el Caribe durante 1995 estuvo dominado por tres fenómenos. El primero, el más destacado de todos, fue la crisis financiera mexicana que se produjo a fines de 1994 y que tuvo importantes secuelas en Argentina. El segundo fue la consolidación del programa de estabilización en Brasil. Ambos representaron puntos de inflexión en la evolución de las tres economías de mayores dimensiones de la región. En cambio, el desempeño de los demás países de la región fue similar al de 1994, lo que constituye el tercer fenómeno destacable.

2. En ese sentido, en la mayoría de los países de la región se mantuvo, y al parecer tendió a consolidarse, un patrón de desempeño caracterizado por moderadas tasas de crecimiento, acompañadas por una inflación también moderada y decreciente, elevados déficit en cuenta corriente cubiertos con capital externo y bajos coeficientes de ahorro nacional. Pese a su vulnerabilidad y su insuficiente generación de empleo, ese patrón representa un importante progreso con respecto al estancamiento y la inestabilidad que caracterizaron el panorama regional durante los años ochenta. Cabe destacar que Brasil, que en años anteriores no presentó ese patrón debido a su elevada inflación y su sostenido superávit en cuenta corriente, tendió a aproximarse a éste en 1995.

3. El desempeño de la mayoría de las economías de la región ha venido descansando en la afluencia de capitales externos, situación que continuó en 1995. A pesar de que dichos capitales se retiraron inicialmente de México y Argentina, en la mayoría de los demás países mantuvieron el volumen del año anterior, y en Brasil adquirieron una magnitud considerable. En los casos de Argentina y especialmente México, la salida neta de capital privado fue mitigada por un fuerte ingreso de financiamiento compensatorio del Fondo Monetario Internacional, del Gobierno de los Estados Unidos y de financiamiento de fuentes oficiales multilaterales. Por otra parte, la dependencia del capital externo se vio atenuada por el hecho de que el valor de las exportaciones creció más de 20% en 1995, gracias en gran medida a la evolución favorable de los precios por segundo año consecutivo.

4. En efecto, la crisis financiera mexicana no tuvo repercusiones tan amplias o duraderas en el resto de la región como se temió en un primer momento. Sin embargo, los ajustes a que se vieron sometidas algunas economías a raíz de la crisis constituyen una advertencia sobre el peligro de una creciente brecha comercial y una excesiva dependencia de capitales externos de corto plazo, y sobre la necesidad de dar mayor coherencia a las políticas económicas.

5. Debido a la heterogeneidad que caracterizó el comportamiento económico de los países de América Latina y el Caribe durante 1995, mucho mayor que la de años anteriores, es difícil ofrecer una interpretación basada en los promedios regionales de los indicadores. El crecimiento del producto interno bruto (PIB) apenas llegó al 0,6% en comparación con 4,6% en 1994 (lo que en términos por habitante representa una caída de 1,1%, después de un aumento de 2,7% en 1994), pero en ese pobre desempeño influyeron decisivamente los retrocesos registrados en México y Argentina. En un plano más positivo, se acentuó la tendencia al descenso de la inflación advertida en años anteriores; la baja, desde tres

dígitos a 25%, refleja fundamentalmente los resultados del programa de estabilización en Brasil, que contrarrestaron con creces el alza de precios registrada en México tras la devaluación del peso (véase el cuadro 1).

6. No sólo el desempeño de las economías fue dispar; las causas detrás de tal desempeño también variaron significativamente de un grupo de países a otro. En los casos de México y Argentina, la demanda interna (tanto de consumo como de inversión) tuvo una marcada baja; sólo la dinámica evolución del sector externo en ambos países evitó una reducción aún más drástica de su producto. El cuántum de las exportaciones creció notablemente (17% en Argentina, 25% en México), mientras el de las importaciones disminuyó (17% y 15%, respectivamente). En cambio, en los demás países la situación fue la opuesta. La expansión de la demanda interna fue muy elevada, superando con creces el aumento del PIB, de modo que gran parte de ese incremento de la demanda fue satisfecho con productos importados. El cuántum de las importaciones subió casi 37% en Brasil y 14% en promedio en los demás países, mientras el de las exportaciones se redujo en Brasil y creció moderadamente (menos de 6%) en el resto de los países (véase el cuadro 2).

7. Las disparidades en el desempeño de las distintas economías, y especialmente las de mayores dimensiones, también les restan significación a los indicadores del conjunto regional en otros aspectos. Por ejemplo, en 1995 la región registra por primera vez en la presente década un superávit en el balance de bienes. Ese resultado promedio es producto de los altos superávits en Argentina y México, a los que se sumaron los de Chile, Ecuador y Venezuela, que en conjunto compensaron ampliamente los déficits registrados en todos los demás países. Lógicamente, la evolución de la cuenta corriente y del saldo de la cuenta de capital presenta diferencias similares.

8. Con todo, la comparación del desempeño de Argentina y México con el comportamiento de las demás economías no significa que la evolución de éstas estuviera exenta de dificultades. La mayoría siguió por la senda de la estabilidad macroeconómica con crecimiento, pero exponiendo perfiles vulnerables, y en muchos casos el crecimiento fue insuficiente para mitigar los rezagos sociales acumulados en años anteriores. Otras fuentes de preocupación en 1995 fueron la limitada expansión del volumen de las exportaciones de algunos países, la persistencia de coeficientes de ahorro a todas luces insuficientes, ciertos reveses en el equilibrio fiscal y una emergente fragilidad bancaria.

I. LA POLÍTICA MACROECONÓMICA

9. El grado de internalización de los efectos de la crisis financiera iniciada en México a fines del año anterior marcó diferentes enfoques de política económica en los países de la región. En particular, el flujo neto de recursos financieros externos recibido y la mayor o menor incertidumbre que rigió en los mercados nacionales - fruto de acontecimientos externos o internos - constituyeron factores condicionantes de las respuestas de política ensayadas.

10. En general, se observaron dos grandes tipos de comportamiento. Por un lado, Argentina, México y en parte Uruguay, debieron manejar su política económica en un escenario de aguda contracción de financiamiento externo, enfrentando severas caídas de demanda interna con efectos negativos sobre la

producción y los ingresos fiscales. Otros países, por el contrario, luego del primer impacto, lograron escapar de la turbulencia financiera y seguir creciendo a buen ritmo, aunque en diferentes contextos de control de sus principales equilibrios macroeconómicos. Hacia fines del año la incertidumbre se había reducido en gran parte de la región. Esto, junto al descenso de las tasas de interés internacionales, sugería un cambio favorable en las expectativas de los agentes económicos internos y externos.

11. A pesar de la heterogeneidad de escenarios económicos en que se desarrolló la región, la obtención de la estabilidad de los precios internos continuó siendo prioritaria, al punto que sólo en México el aumento de la inflación constituyó un hecho significativo. También se mantuvo vigente la preocupación por el equilibrio fiscal. Durante 1995, un conjunto de países de América Latina y el Caribe ha mantenido el resultado fiscal dentro de un entorno aceptable, que no ha generado presiones sobre el crédito interno. En cambio, en otro grupo de países las finanzas públicas se deterioraron claramente. En 1994 ese problema ya se había observado en Costa Rica, Honduras y Venezuela y, en menor medida, en Uruguay. En algunos de estos países el desequilibrio se financió principalmente a través de la expansión monetaria. En 1995 dicha situación se mantuvo sin grandes variantes, pero se adicionó el claro desequilibrio en las cuentas de Brasil, donde se registró un déficit de 4,5% del producto, lo que contrasta con el superávit de 1% obtenido en 1994. Colombia, por su parte, registró un déficit de 3% en las finanzas públicas después de una situación relativamente equilibrada o incluso superavitaria en los cinco años anteriores.

12. De este modo, la política monetaria en un conjunto de países se ha visto facilitada por la gestión fiscal; también por el aumento de la demanda de dinero en un escenario con expectativas de inflación reducida. En otro grupo de países, el manejo de la política monetaria ha sido más complejo por los problemas fiscales crecientes. Asimismo, en algunas economías el flujo de capitales externos continuó siendo cuantioso con lo que los desafíos para mantener una expansión monetaria compatible con las metas de crecimiento e inflación ha resultado una tarea difícil de conciliar. Así, las tasas internas de interés han tenido que lidiar con el conflicto entre la evolución de la competitividad, las metas monetarias y el financiamiento del déficit de la cuenta corriente externa.

13. La persistencia en lograr la estabilización siguió determinando políticas monetarias que oscilaron entre la prudencia y la restricción. Las tasas reales de interés fueron generalmente positivas; en los casos en que los rendimientos reales se elevaron significativamente, las autoridades monetarias volvieron a enfrentarse al dilema entre permitir que el ingreso de capitales presione a la baja al tipo de cambio real o buscar la esterilización del impacto monetario del flujo de fondos a riesgo de crear un círculo vicioso que incentivara nuevos ingresos de capital.

14. La política cambiaria tuvo modificaciones en México, que a fines de 1994 dejó flotar el peso luego de un período bajo banda de fluctuación; en Brasil y Ecuador, que pasaron a sistemas de banda de flotación; y en Honduras, que puso en práctica un mecanismo de subasta con intervención del Banco Central. El resto de los países mantuvo los esquemas cambiarios vigentes el año anterior. El comportamiento del tipo de cambio real fue variado. En algunos casos, las monedas nacionales continuaron apreciándose, lo que apoyó los esfuerzos

antiinflacionarios pero actuó en contra de la competitividad de la producción nacional respecto de los artículos importados. Por el contrario, la moneda nacional se depreció en relación con sus principales socios comerciales en los tres países afectados por el vuelco de financiamiento externo, en gran medida en el caso de México y levemente en el resto, así como en Bolivia, Paraguay y Perú. A mediados de diciembre Venezuela devaluó sensiblemente su moneda, que se había apreciado durante el año; los efectos sobre las principales variables económicas y financieras se dejarán sentir principalmente durante 1996.

15. En general, el aumento de los precios internacionales de las commodities, tanto primarias como manufacturadas, imprimió un significativo efecto positivo sobre las brechas externas. En los países más afectados por la turbulencia financiera, la caída de la demanda interna y el mejoramiento de la competitividad externa contribuyeron a incrementar el volumen físico exportado y, simultáneamente, desacelerar e incluso reducir las compras externas. Por el contrario, el déficit de la cuenta corriente se amplió en Brasil, Colombia y Perú, países que expandieron su demanda interna.

16. Comportamientos diversos se observaron en los procesos de apertura de la cuenta de capitales. Algunos países en los cuales el flujo de capital externo de corto plazo tendía a erosionar el tipo de cambio real procedieron a adoptar medidas impositivas o de encajes bancarios, buscando reducir la apreciación de la moneda nacional. En otros, el capital de corto plazo redujo su importancia en el financiamiento del déficit de la cuenta corriente. En particular, los países que registraron un vuelco negativo de financiamiento externo privado recurrieron al endeudamiento público de mediano y largo plazo. En este sentido, fue relevante el apoyo financiero del Gobierno de los Estados Unidos de América y de los organismos multilaterales.

17. La solvencia del sistema financiero fue amenazada en varios países (Argentina, Brasil, Ecuador, México, Nicaragua, Paraguay y Venezuela, en este último por efectos rezagados de la crisis del año anterior). En algunos casos, los orígenes del problema fueron de índole interna, detonados por la iliquidez de grandes entidades financieras; aquí, la autoridad monetaria propició redes de seguridad y apoyó financieramente la reestructura del sistema. En otros casos, el abrupto vuelco del financiamiento privado externo que se produjo luego de la crisis mexicana determinó retiros masivos de depósitos bancarios de corto plazo, que llevaron a una aguda iliquidez, elevación significativa de las tasas reales de interés y ampliación del grado de morosidad de los activos bancarios. Esta situación desembocó generalmente en un reacomodo del sistema financiero, mediante fusiones, adquisiciones intrabancarias, reducción de sucursales y procedimientos para enfrentar el aumento de la mora. Un tercer caso de problemas bancarios surgió por la restricción del financiamiento otorgado por bancos centrales a bancos regionales. Éstos, que financiaban desequilibrios fiscales locales, no pudieron redescantar los créditos otorgados a entidades públicas y privadas, en un contexto de cartera pesada, lo que generó problemas bancarios acotados al ámbito regional. Por último, en algunos países ocurrieron falencias financieras aisladas por mal manejo gerencial.

II. LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

18. El producto interno bruto (PIB) de América Latina y el Caribe creció 0,6% en 1995, con lo que se interrumpió su recuperación iniciada en 1991. Por lo tanto, el producto por habitante registró una caída de 1,1%, lo que contrasta con los incrementos observados en los cuatro años anteriores. De este modo, el producto regional de 1995 resultó sólo 30% superior al de 1980, antes de que se desencadenara la crisis de la deuda, y el producto por habitante fue aún 1% inferior al de entonces. Esa evolución desfavorable se debió casi exclusivamente a la fuerte contracción del nivel de actividad en México y, en menor medida, en Argentina (véase el cuadro 3). Excluyendo estos dos países, el producto regional tuvo una evolución bien diferente, ya que registró un incremento de poco más de 4%, casi igual a la tasa de 1994, la que había sido la más elevada de los últimos 15 años.

19. Esa desfavorable evolución se generó con la crisis financiera que se desató en México en diciembre de 1994, con una fuerte devaluación de su moneda nacional y el vuelco en los flujos capitales hacia ese país, fenómeno que rápidamente se expandió hacia Argentina. Ese hecho trajo aparejado en ambos países un cambio en la demanda global con caídas en el consumo y la inversión, compensadas parcialmente por incrementos de las exportaciones.

20. En contraste con ese desempeño adverso de Argentina y México, en casi todos los restantes países de la región se observó una evolución favorable, con una convergencia en las tasas de crecimiento, con mayores similitudes en comparación a las anotadas en el pasado reciente. El crecimiento de 1995 en estos países provino principalmente de la expansión de la demanda, tanto interna como externa, así como por la continuación de un elevado ingreso de recursos financieros desde el exterior.

21. Cuatro países (Chile, Colombia, El Salvador y Perú) tuvieron incrementos superiores al 5%, con lo que continuaron mostrando el buen resultado observado en años anteriores. Chile tuvo una expansión de 8%, con lo que resultó bastante más alto que en 1994 y completó además 12 años de crecimiento ininterrumpido. Perú, a su vez registró un significativo incremento de alrededor de 7,5%, pero inferior al de 1994 que había sido de casi 13%. El Salvador mostró nuevamente un alto dinamismo (6,5%), lo que se sustentó en una recuperación de la agricultura y en la fuerte expansión de la industria manufacturera y la construcción. En tanto, Colombia, que desde hace muchos años ha presentado tasas positivas de crecimiento, registró una expansión de algo más de 5% en 1995.

22. Por otro lado, en 10 países - Barbados, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Trinidad y Tabago - el producto se expandió moderadamente. En Brasil el PIB tuvo una expansión de 4%, más bajo que el del año anterior. Sin embargo, se observaron grandes contrastes en su desempeño en el transcurso de 1995, con cambios significativos en las tendencias coyunturales de su nivel de actividad. En el primer trimestre continuó el gran dinamismo de los últimos meses de 1994, con un alza notable del 10% en relación a igual período del año anterior, pero a partir del segundo trimestre hubo una clara desaceleración. La economía boliviana creció un 3,5%, a raíz del desempeño discreto del sector agropecuario afectado por problemas climáticos. En Ecuador el crecimiento del PIB se redujo, debido a que los

gastos de capital y de consumo públicos se contrajeron después del conflicto bélico. En contraste, las exportaciones registraron un comportamiento dinámico. En Paraguay el producto se incrementó 4%, gracias a la recuperación de la agricultura, impulsada por sus dos principales rubros (soya y algodón). En Costa Rica, la restricción de recursos externos en los primeros meses de 1995, el fuerte aumento de la tasa de interés y el programa de ajuste tuvieron como resultado una desaceleración de la actividad económica, de manera que el PIB se expandió sólo 2,5%. La economía guatemalteca creció 4,5%, superando la tasa de aumento de la población por noveno año consecutivo. Las exportaciones de bienes constituyeron un elemento dinámico de la demanda global. La economía panameña registró una expansión levemente más alta (3%) a la de 1994, la que a su vez fue el resultado de tres años de declinación. En la República Dominicana el PIB registró un crecimiento de alrededor del 5%. Ese dinamismo provino principalmente del turismo, las remesas familiares y las zonas francas. Por su parte, Barbados y Trinidad y Tabago se expandieron 2% y 3% respectivamente, por debajo de lo registrado en 1994, mientras que Jamaica tuvo un crecimiento escaso.

23. Otros cuatro países (Haití, Honduras, Nicaragua y Venezuela) mostraron recuperación después de los magros resultados de ejercicios pasados. En Venezuela el producto se acrecentó, pese al relativo estancamiento del producto del sector no petrolero, lo que pudo ser contrarrestado con creces por el buen desempeño del sector petrolero. En Honduras se amortiguó el peso de los principales obstáculos que habían afectado a la economía en el año precedente, lo que posibilitó un crecimiento de 3,5%. Nicaragua mostró un crecimiento satisfactorio por segundo año consecutivo. También Haití se recuperó escasamente de las fuertes pérdidas de años anteriores, gracias al levantamiento del bloqueo internacional.

24. En 1995 sólo tres países registraron caídas en el nivel de actividad. Además de las contracciones mencionadas en Argentina y México, cayó el producto del Uruguay, aunque más levemente. La economía argentina redujo su nivel de actividad en 1995, por primera vez desde el comienzo del decenio. De tal modo, se interrumpió una fase de intensa expansión, que se había prolongado por varios años. El achatamiento de la demanda interna y de la producción agregada en 1995 estuvo asociado con un quiebre de los flujos de capital. El programa de emergencia económica implementado en México a raíz de la crisis financiera indujo una severa recesión de la demanda interna, amortiguada por el dinamismo de las exportaciones; ello evitó una caída aún mayor del PIB que disminuyó 7% en 1995. En Uruguay la brusca desaceleración de la demanda interna, a consecuencia del ajuste fiscal y el fuerte retroceso de la demanda proveniente de Argentina, desembocó en una caída del orden de 1,5% del PIB.

25. La actividad económica de Cuba se incrementó, pero igualmente continuó en medio de la profunda crisis en que vive desde hace algunos años. El crecimiento del PIB en 1995 se explica por los incrementos de las manufacturas, los servicios turísticos y de electricidad, la minería, la agroindustria no azucarera y la construcción.

26. A pesar de las aún relativamente elevadas tasas demográficas de muchos países de la región, los resultados en término de producto por habitante fueron en su mayoría positivos. En cuatro países - Chile, Colombia, El Salvador y Perú - este indicador de bienestar aumentó 3% o más y en otros nueve - Barbados,

Bolivia, Brasil, Guatemala, Haití, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Trinidad y Tabago - se incrementó entre 1% y un poco menos de 3%. En otras cuatro economías - Costa Rica, Ecuador, Honduras y Nicaragua - se expandió ligeramente y en Venezuela prácticamente no varió. En los cuatro países restantes (Argentina, Jamaica, México y Uruguay) el producto por habitante disminuyó.

27. Dado el desfavorable desempeño de las economías de la región en el decenio pasado, sólo ocho países registraron en 1995 un producto por habitante superior al que tenían en 1980: Chile (45%), Colombia (34%), Jamaica (24%), Uruguay (13%), Panamá (12%), República Dominicana (11%), Costa Rica (4%) y Barbados (1%), mientras que en Brasil, Ecuador y Paraguay registraron un nivel similar al de 1980 y Argentina tuvo una pequeña declinación (2,5%). En el extremo opuesto, las mayores reducciones del producto por habitante se observaron en Haití (-47%), Nicaragua (-41%), Perú (-15%), Guatemala (-13%), Bolivia (-12%), México (-10%), Honduras (-7%) y El Salvador (-6%) (véase el cuadro 4).

III. LA INFLACIÓN

28. La tasa regional de inflación volvió a presentar una notable caída en 1995, ya que se redujo a 25% en 1995 después de haber llegado a 890% en 1993 y 340% en 1994. Ese descenso fue además generalizado, dado que de 22 países observados, en 17 el índice de precios al consumidor se redujo o se mantuvo estable. Sólo en cuatro tuvo una evolución desfavorable y únicamente México mostró aumentos significativos de la inflación, pero sin llegar a los desbordes del decenio de 1980 y de principios del actual (véase el cuadro 5). Por otra parte, la inflación fue casi nula, menos de 2% anual, en tres países (Argentina, Barbados y Panamá) y otros tres tuvieron una variación de precios de un sólo dígito (Chile, Guatemala y Trinidad y Tabago). A su vez, un numeroso grupo de países (Bolivia, El Salvador, Jamaica, Nicaragua, Paraguay, Perú y República Dominicana) registró alzas que oscilaron entre 11% y 16%. Otros seis países (Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Haití y Honduras) tuvieron aumentos de precios entre 20% y 30%. Por último, en sólo tres países (México, Uruguay y Venezuela) se observaron ritmos inflacionarios del orden del 40% al 50% anual.

29. Con la notable caída que tuvo la inflación brasileña, desaparecieron todas las situaciones casi hiperinflacionarias que se vivieron en la región en los últimos 15 años. Bolivia ha registrado incrementos moderados de precios desde 1986, mientras que Argentina a partir de 1992 logró avances significativos en el control de la inflación, registrando en noviembre de 1995 una tasa en 12 meses inferior a 2%, desempeño inédito en la historia de ese país. En Perú la inflación siguió declinando, ya que bajó del 15% en 1994 a 10% en 1995, con lo que consolidó un ritmo de bajos incrementos en sus precios, después de las muy altas tasas registradas entre 1988 y 1990. El aumento anual de precios de Nicaragua se redujo notablemente desde 1992, con un alza de 11% en 1995. Ello ha sido un claro contraste con los observados hasta 1991, con un máximo de casi 34.000% en 1988.

30. Otros países que registraban en el pasado altas inflaciones, aunque bastante más bajas que las de los países mencionados, también tuvieron una declinación en sus precios durante el transcurso de 1995, tal es el caso de

Ecuador y Uruguay. En el primero continuó reduciéndose, aunque levemente, de 25% en 1994 a 22% en 1995. En el segundo, en tanto, se ubicó por debajo del 40%, por primera vez desde 1983.

IV. EL EMPLEO Y LAS REMUNERACIONES

31. A nivel regional, la reducción del crecimiento económico tuvo un impacto considerable en los mercados de trabajo, con lo que se agravaron los problemas del empleo. Debido al fuerte aumento del desempleo en algunos países, la tasa del desempleo abierto regional, ponderada por la población de los países, subió de 6,4% a 7,4%, deterioro no registrado desde el inicio de los años ochenta. También se interrumpió la tendencia de salarios crecientes en el contexto de fuertes aumentos de productividad, prevaleciente en el conjunto de la región durante los primeros años de la década.

32. En particular, en algunos de los países más grandes de la región el magro desempeño económico llevó a un fuerte aumento del desempleo abierto (Argentina, México, Venezuela). También en otros países, como Ecuador, Panamá, y Uruguay, un crecimiento modesto o negativo ha afectado los niveles de empleo, si bien generalmente no de manera tan grave como en los primeros. En algunos casos, en 1995 el impacto de la crisis se hizo sentir en mercados de trabajo en los cuales ya previamente reinaban situaciones difíciles debido a procesos de reestructuración productiva y del sector público. En contraste, en aquellos países que tuvieron mayores tasas de crecimiento, como Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Perú, las tasas de desempleo se redujeron. Estas disminuciones generalmente fueron modestas, a causa de que las tasas del crecimiento han sido moderadas o debido a que el crecimiento se basó más en mayor productividad que en una mayor incorporación de la mano de obra.

33. El comportamiento variado de los niveles de desempleo afectó a los salarios. Mientras que en 1994 se registrara un aumento de los salarios medios reales del sector formal, sólo en pocos países los salarios crecieron significativamente en 1995.

34. Así, en México hasta julio se registró una caída de los salarios reales de un 13%. En Argentina, donde la baja inflación no permite un ajuste salarial fuerte hacia abajo por medio de ajustes nominales menores que los incrementos en el índice de precios al consumo, las medidas principales para reducir costos laborales fueron - aparte de despidos - la eliminación de horas extras y la reducción de la jornada de trabajo. Los salarios reales medios industriales bajaron sólo 1%. También en Costa Rica y Uruguay los salarios reales declinaron. En contraste, en Chile tanto los salarios medios como los salarios mínimos crecieron en términos reales aproximadamente en un 4%, en el contexto de un comportamiento favorable de la productividad laboral. En Brasil, en el transcurso del año los salarios reales se recuperaron continuamente de la caída del segundo semestre de 1994. De esta manera, en julio el promedio acumulado alcanzó al promedio anual de 1994, y hacia el fin del año el promedio anual puede sobrepasarlo. En Colombia los salarios industriales mantuvieron sus niveles en términos reales.

V. EL SECTOR EXTERNO

A. El comercio exterior y la relación de precios de intercambio

35. Dado el peso determinante que tienen las principales economías en el agregado regional, los resultados globales del sector externo reflejan sobre todo el desempeño fuera de lo ordinario de México y Argentina, por un lado, y Brasil, por el otro. Las influencias de esos países presentaron signos opuestos.

36. En primer lugar, la crisis mexicana influyó de manera decisiva en el comportamiento del sector externo de la región en su conjunto, si bien es cierto que esa influencia se concentró en Argentina y México, cuyas cuentas externas reflejaron, al igual que las de Uruguay, el ajuste de sus economías. Enfrentados con la brusca caída de las entradas de capital, aquellos países debieron realizar un esfuerzo drástico de reducción de sus déficit de cuenta corriente, que habían aumentado espectacularmente durante el presente decenio, lo que efectuaron mediante la contracción del gasto y la expansión de las ventas externas. En el resto de los países, el ajuste al menor ingreso de capitales se vio favorecido por la coyuntura económica internacional, que se manifestó en el mejoramiento de la relación de intercambio y contribuyó notablemente al crecimiento generalizado de los ingresos de exportación y al mantenimiento de la tendencia al alza de las importaciones.

37. El otro factor de importancia para explicar el desempeño global de la región fue la brusca expansión de la demanda que se produjo en Brasil a raíz del éxito del plan de estabilización. Ésta acarreó un espectacular aumento de las importaciones con el consiguiente deterioro del balance por cuenta corriente, contrarrestado por una triplicación de las entradas netas de capital.

38. Además, el auge del comercio intrarregional siguió constituyendo un elemento dinamizador del comercio exterior de la región. En 1995, el comercio entre los países de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) continuó aumentando más que los intercambios de sus miembros con todo el mundo. Destacó la evolución del comercio en el Mercado Común Sudamericano (MERCOSUR), donde, a pesar de las dificultades que afectaron a las cuentas externas de sus dos miembros principales, el comercio en el interior de la agrupación pasó a representar el 22% del total de sus miembros, frente al 19% en 1994. En el Grupo Andino, esa relación pasó de 10% a casi 12% merced al rápido crecimiento (42%) de los intercambios entre sus miembros.

39. Al igual que sucediera el año anterior, la relación de intercambio mejoró en la mayor parte de la región, gracias sobre todo al nivel más elevado de las cotizaciones de los productos básicos (preponderantes en las exportaciones). Entre los países sudamericanos, los más beneficiados por este fenómeno fueron Chile, Colombia y Perú, lo que contribuyó a su buen desempeño económico en 1995. También El Salvador, Honduras y la República Dominicana registraron mejoras superiores a 10% en 1995 (véase el cuadro 8). Por el contrario, en las dos economías principales, exportadoras mayoritarias de productos manufacturados, dicha relación estuvo estancada (Brasil) o declinó (México). Lo mismo ocurrió en Bolivia, Ecuador, Panamá y Uruguay.

40. El valor de las exportaciones de bienes aumentó en 23%, lo que constituye un hito más en la rápida aceleración que han registrado durante el presente decenio. Desde 1980 no se observaba un incremento similar, el cual sólo fue superado en los últimos decenios cuando los precios del petróleo aumentaron bruscamente en los años 70. Con ello, las ventas externas de la región superaron ampliamente en 1995 los 220.000 millones de dólares (véase el cuadro 6). En este resultado excepcional tuvo influencia decisiva la crisis mexicana. En efecto, el 60% del incremento correspondió a los dos países (México y Argentina) que debieron proceder al ajuste recesivo más drástico a raíz de la crisis.

41. Excluidos Argentina y México, el buen desempeño generalizado se debió en gran parte a la favorable coyuntura internacional, ya que en la mayoría de los países la principal causa del aumento del valor fue el mejoramiento de los precios de los productos exportados.

42. En todos los países de la región creció el valor en dólares de las exportaciones de bienes y todos ellos registraron aumentos de los valores unitarios. La pauta promedio de desempeño exportador quedó tipificada en un grupo de países (Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, Perú, República Dominicana y Venezuela). Ese patrón se caracterizó por aumentos del valor de las exportaciones superiores a 10% e inferiores a 30%, con registros positivos y en general moderados en la variación del volumen y contribución preponderante del aumento de los valores unitarios a la expansión del valor.

43. Se registraron desviaciones de este patrón promedio en dos grupos de países con características muy distintas. Un grupo lo constituyen los países con crecimiento exportador superior al 30% y el otro aquéllos donde el crecimiento no superó el 10%.

44. El primer grupo, cuyas exportaciones se expandieron mucho más que el promedio, lo integran países que ocupan los dos extremos del espectro latinoamericano en cuanto a crecimiento del producto, juntamente con varios países centroamericanos y del Caribe. Estos son Argentina, Chile, El Salvador, Guatemala, Haití, México y Nicaragua. Casi todos lograron incrementar los volúmenes exportados sustancialmente más que el promedio. Pero en Chile, cuyo sobresaliente resultado comercial vino acompañado de un también sobresaliente desempeño de la economía en su conjunto, el aumento del valor unitario aportó la mayor parte del avance de los ingresos de exportación, al igual que sucedió en los países centroamericanos mencionados. Argentina, México y Haití, por el contrario, deben la destacada evolución de sus exportaciones sobre todo a la expansión de los embarques. En los dos primeros, ello fue resultado de los drásticos programas de ajuste, mientras que en Haití se debió a la recuperación del comercio tras varios años de emergencia política, embargo comercial y desorganización de la economía.

45. En el otro grupo, están los cinco países con menor crecimiento exportador (Bolivia, Brasil, Panamá, Paraguay y Uruguay). Las razones fueron diversas. En el caso del Brasil se debió a la fuerte apreciación real de la moneda local; en el de Panamá, a la contracción de la demanda de productos manufacturados exportados por la Zona Libre de Colón; en el del Paraguay, a la expansión de la producción de soya en el Brasil, que redundó en una caída de la demanda de soya paraguaya en ese país y dificultades para el transporte a través del mismo; en

el de Uruguay, a la influencia de la recesión argentina. Este factor contribuyó también a la debilidad de las ventas de Bolivia.

46. La favorable situación de los precios y las exportaciones físicas, por lo tanto, permitieron el crecimiento de las compras externas regionales, compensando en parte la incidencia adversa de la desaceleración económica y el retraimiento de las entradas de capital, que limitaron la disponibilidad de divisas. En valor, las importaciones regionales aumentaron en 12%, menos que el año anterior, rebasando el nivel histórico de 220.000 millones de dólares. El aumento, sin embargo, es mucho mayor (33%) si se excluyen la Argentina y México, donde la crisis redundó en una considerable contracción de las compras, si bien es cierto también que la mayor parte del aumento regional estuvo concentrado en un solo país: el Brasil (véase el cuadro 7).

47. El valor de las importaciones mostró una gran variación entre los países, respondiendo a la diversidad de factores que incidieron en los volúmenes físicos importados. En efecto, los aumentos de los precios de importación variaron poco, reflejando sobre todo el alza de los precios de las manufacturas.

48. Por consiguiente, la amplia dispersión de las variaciones de las compras externas se debió a diferencias en cuanto a los volúmenes importados. La situación intermedia estuvo representada por aquellos países donde el aumento de las importaciones estuvo vinculado con una expansión moderada de la demanda interna que desembocó en un crecimiento del producto y se extendió a los proveedores externos. En ningún caso aquel aumento superó significativamente el 10% en cantidad y el 20% en valor.

49. Contrastando con esta situación promedio, en un extremo de la escala se encuentran aquellos países que disfrutaron de una demanda interna muy dinámica y buena disponibilidad de divisas con expansión tanto del producto como de las compras externas, o que registraron apreciaciones reales de sus monedas. Ambas condiciones se dieron en el caso de Chile y el Perú. En la República Dominicana, el notable incremento de las importaciones estuvo vinculado con el auge industrial de las zonas francas. Las importaciones fueron estimuladas en el Brasil por la apreciación cambiaria, y lo mismo pasó en Venezuela, donde el crecimiento de las compras se produjo en un contexto de tipo de cambio fijo controlado y expectativas de devaluación, pese al bajo nivel de actividad interna y dificultades en la obtención de divisas. Todos los países mencionados anotaron incrementos del valor de sus importaciones iguales o superiores a 30%. Atípico dentro del panorama general es el caso de Haití, donde las importaciones se recuperaron espectacularmente tras el comienzo de la normalización política y económica.

50. En el otro extremo figuran los países donde la contracción de la demanda redundó en una caída de los componentes de la oferta global de la economía, particularmente en la Argentina, México y el Uruguay. En ellos, la caída del volumen físico de las compras externas fue tal que compensó más que sobradamente el encarecimiento de los productos adquiridos. Los volúmenes importados también cayeron o se estancaron en Bolivia, Costa Rica, Nicaragua, Panamá y Paraguay.

51. Como resultado de la considerable expansión de las exportaciones, éstas pasaron a superar a las importaciones, que crecieron menos. Por consiguiente, el balance regional de bienes cambió de signo por primera vez desde 1991 y

registró un moderado saldo positivo de 2.300 millones de dólares. En este quiebre tuvieron influencia decisiva los voluminosos superávit de bienes acumulados por la Argentina y México, lo que representó un cambio radical respecto de los fuertes déficit que habían registrado el año anterior. Aquel superávit combinado compensó más que sobradamente el cambio, de signo contrario, ocurrido en la otra economía dominante, el Brasil, que revirtió su excedente de más de 10.000 millones del año anterior y pasó a registrar un déficit de 3.000 millones en 1995. Cabe destacar también la más que duplicación del superávit de Chile. El resto de los países se repartieron a partes iguales entre los que mejoraron el saldo de su comercio de bienes y los que lo empeoraron.

52. A la favorable evolución del comercio de bienes se agregó una disminución sustancial del déficit del comercio regional de servicios. Esta última se debió sobre todo al mejoramiento drástico del saldo del comercio de servicios de la Argentina y México vinculado con la contracción de las compras externas de esos países, que compensó más que sobradamente el deterioro que sufrieron los saldos de esa cuenta en todos los países sudamericanos y en varios centroamericanos. De este modo, el saldo negativo del comercio de bienes y servicios se redujo sustancialmente de casi 27.000 millones de dólares en 1994 a alrededor de 6.000 millones en 1995.

B. El saldo de la cuenta corriente y el financiamiento externo

53. El saldo adverso de la cuenta corriente disminuyó significativamente en 1995, al descender a un déficit de 34.500 millones de dólares, después de haber registrado en 1994 alrededor de 50.000 millones de dólares. Esa reducción provino enteramente del mejor desempeño del comercio de bienes y servicios, ya que la cuenta de utilidades e intereses mostró un aumento de casi 20%. Todos los países de la región fueron deficitarios, con la excepción de la República Dominicana y Venezuela (véase el cuadro 9).

54. Los cambios más significativos fueron similares a los observados en el balance del comercio de bienes y servicios, con una desaparición del déficit cuantioso de México y una reducción significativa en la Argentina, por un lado, y el vertiginoso ascenso del saldo negativo del Brasil. En tanto, en Venezuela se redujo a menos de la mitad su considerable superávit del año anterior.

55. El ingreso de capitales neto hacia la región en 1995 fue de 22.400 millones de dólares, monto mucho menor que el de 1994 y sobretodo que el del bienio 1992-1993, de 65.000 millones de dólares (véase el cuadro 9). Ese saldo incluye recursos orientados a la inversión directa por 18.000 millones de dólares, otros capitales de largo plazo por 14.000 millones de dólares, y salidas de capitales de corto plazo y de inversión de cartera por 10.000 millones de dólares. Cabe destacar que en 1995 la entrada de capitales hacia la región se vio notablemente afectada por las salidas netas de México y Venezuela. Si se excluyen esos egresos netos, el saldo en cuenta de capital de los países restantes fue de 43.000 millones de dólares.

56. El resultado de 1995 estuvo condicionado por los acontecimientos de 1994 en México, que tras su devaluación de diciembre de ese año desató turbulencias financieras que impactaron en diferentes grados en las principales economías de

la región. En efecto, en los primeros meses de 1995 se produjeron salidas de capitales de corto plazo en varios países latinoamericanos y el financiamiento privado estuvo virtualmente cerrado. En ese contexto, el Fondo Monetario Internacional y otros organismos multilaterales desempeñaron un papel crucial proporcionando capitales compensatorios, merced al cual México pudo cumplir con cuantiosos compromisos de corto plazo y, junto con la Argentina, recuperar el acceso a los mercados financieros internacionales.

C. La deuda externa

57. En 1995 la deuda externa total de los países de América Latina se aproximó a los 574.000 millones de dólares, con un aumento nominal de 8% con respecto a 1994 (véase el cuadro 10). La relación entre la deuda externa y las exportaciones de bienes y servicios de la región volvió a reducirse, gracias a la vigorosa expansión de las ventas externas y al crecimiento moderado de la deuda. Por lo tanto, dicha relación pasó de 250% a 220%, el porcentaje más bajo desde 1980. También se redujo, aunque levemente, la relación entre los intereses pagados y las exportaciones de bienes y servicios.

58. Durante 1995 se han producido adelantos importantes en las renegociaciones de la deuda externa de la mayoría de los países más endeudados de la región. Panamá suscribió en octubre de 1995, en el marco del Plan Brady, un acuerdo de reestructuración de la deuda externa comercial, que incluía 3.500 millones correspondientes a amortizaciones e intereses atrasados. El Perú anunció que había llegado a un acuerdo provisional para reestructurar su deuda con la banca comercial, también en el contexto del Plan Brady, que comprendía un principal de 4.400 millones de dólares y 3.500 millones de intereses atrasados. Por su parte, Nicaragua compró su deuda de 1.370 millones de dólares con la banca comercial en un 7% de su valor nominal; para ello contó con recursos del Banco Interamericano de Desarrollo, del Banco Mundial y de algunos gobiernos europeos. Bolivia, Nicaragua y Haití suscribieron durante 1995 acuerdos de reestructuración de su deuda bilateral con los países que integran el Club de París, y Honduras está negociando una reestructuración. Estas negociaciones han dado cierto alivio a la mayoría de los países más endeudados de la región, pero sus deudas siguen siendo altas.

Cuadro 1

América Latina y el Caribe: principales indicadores económicos

	1991	1992	1993	1994	1995 ^a
	<u>Tasas anuales de variación</u>				
<u>Actividad económica y precios</u>					
Producto interno bruto	3,3	2,8	3,0	4,6	0,6
Producto interno bruto por habitante	1,4	0,9	1,1	2,7	-1,1
Precios al consumidor	199,7	418,9	887,6	337,3	25,0
Relación de precios del intercambio de bienes, f.o.b./f.o.b.	-6,5	-3,9	-0,3	2,7	1,8
	<u>Miles de millones de dólares</u>				
<u>Sector externo</u>					
Exportaciones de bienes	136,8	146,0	156,4	182,0	223,4
Importaciones de bienes	124,0	151,6	166,5	197,2	221,1
Balance de bienes	12,8	-5,6	-10,1	-15,2	2,3
Saldo de la cuenta corriente	18,8	-36,9	-46,1	-50,0	-34,5
Saldo de la cuenta de capital	37,9	61,6	66,9	44,9	22,4
Deuda externa total desembolsada	449,1	466,0	507,4	533,4	573,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 2

Heterogeneidad en el desempeño económico de América Latina
y el Caribe en 1996

(Porcentaje)

	1994		1995 ^a			Resto de países
	América Latina	América Latina	Argentina	México	Brasil	
Producto interno bruto	4,6	0,6	-2,5	-7,0	4,0	4,5
Consumo	4,0	0,2	-5,5	-17,6	10,0	6,6
Formación bruta de capital	9,7	-5,8	-14,0	-30,0	10,9	7,0
Demanda interna	5,0	-1,0	-7,4	-20,3	10,2	6,7
Exportaciones de bienes y servicios (cuántum)	9,2	10,5	17,1	24,5	-2,8	5,6
Importaciones de bienes y servicios (cuántum)	14,3	2,8	-17,4	-14,9	36,7	14,4
Ingreso neto de capital (miles de millones de dólares)	44,9	22,4 ^b	-0,4 ^b	-16,9 ^b	28,0	10,7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales convertidas a dólares a precios de 1980.

^a Estimaciones preliminares.

^b No incluye "financiamiento excepcional" del balance de pagos.

Cuadro 3

América Latina y el Caribe: evolución del producto interno bruto total

(Porcentajes sobre la base de valores a precios de 1980)

	Tasas anuales de variación							Variación acumulada	
	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 ^a	1981-1990	1991-1995 ^a
América Latina y el Caribe	0,9	0,3	3,3	2,8	3,0	4,6	0,6	13,0	14,9
Países sudamericanos	-0,1	-1,1	3,7	3,0	4,2	5,1	2,9	10,9	20,3
Argentina	-6,2	-0,1	8,9	8,7	6,1	7,4	-2,5	-8,7	31,4
Bolivia	3,5	4,7	5,1	1,2	4,1	4,2	3,5	1,4	19,7
Brasil	3,1	-4,4	0,3	-0,9	4,2	5,8	4,0	16,8	14,1
Chile	9,7	3,3	6,8	10,6	5,9	4,1	8,0	32,1	40,7
Colombia	3,5	4,0	1,8	3,8	4,7	5,6	5,5	43,6	23,0
Ecuador	0,2	2,0	4,9	3,4	2,2	4,2	2,5	20,4	18,4
Guyana	-4,5	-2,8	5,4	7,5	7,6	8,4	3,5	-24,4	36,8
Paraguay	5,9	3,1	2,3	1,7	3,9	3,0	4,0	36,6	15,9
Perú	-11,5	-5,6	2,6	-1,2	5,8	12,8	7,5	-11,4	30,1
Suriname	4,4	0,1	3,5	5,8	-4,5	-0,8	...	5,0	3,7 ^b
Uruguay	1,3	0,9	3,2	7,9	2,5	5,1	-1,5	4,7	18,2
Venezuela	-7,8	6,8	9,7	5,8	-0,2	-2,9	2,0	4,2	14,8
México	3,3	4,4	3,6	2,8	0,6	3,5	-7,0	17,9	3,2
Países centroamericanos y del Caribe	2,4	0,3	-1,3	0,2	-0,8	2,5	3,4	17,6	3,9
Bahamas	2,0	4,8	-3,2	1,0	2,4	0,0	1,5	31,2	1,6
Barbados	3,7	-3,2	-4,2	-5,8	1,1	4,2	2,0	9,5	-3,1
Belice	13,1	10,3	3,0	11,3	3,5	1,6	...	56,0	20,5 ^b
Costa Rica	5,5	3,4	2,1	7,3	6,1	4,3	2,5	25,1	24,2
Cuba	0,7	-3,0	-10,7	-11,6	-14,9	0,7	2,5	39,5	-30,6
El Salvador	0,4	4,4	2,3	7,2	6,3	4,3	6,5	-7,2	29,4
Guatemala	3,7	2,9	3,5	4,9	3,8	3,8	4,5	8,8	22,2
Haití	1,0	-0,2	-0,8	-14,3	-5,1	-12,2	3,5	-3,8	-26,7
Honduras	4,7	-0,4	2,3	6,1	6,7	-2,0	3,5	25,5	17,7
Jamaica	6,3	6,2	1,2	2,0	1,6	2,5	0,5	31,8	7,9
Nicaragua	-1,7	0,0	-0,2	0,4	-0,4	3,2	4,0	-12,7	7,2
Panamá	-0,1	6,3	8,6	6,1	4,2	1,8	3,0	20,1	25,7
República Dominicana	4,8	-5,3	0,5	6,8	2,3	4,3	5,0	27,5	20,1
Trinidad y Tabago	-0,4	1,9	1,7	-2,3	-2,8	5,1	3,5	-19,9	5,0
Países de la OECS ^c	6,1	4,7	3,3	3,9	2,1	3,0	2,8	78,7	16,3
Antigua y Barbuda	6,3	3,5	4,3	1,7	3,4	5,3	...	86,5	15,4 ^b
Dominica	-1,1	6,4	2,3	2,9	2,6	1,9	-2,0	53,6	8,0
Granada	5,8	5,2	3,6	1,1	-1,3	2,3	...	61,8	5,8 ^b
Saint Kitts y Nevis	6,7	3,0	3,8	3,6	4,0	4,1	...	75,0	16,4 ^b
Santa Lucía	8,5	4,4	2,3	7,1	2,3	2,8	4,0	93,5	19,8
San Vicente y las Granadinas	7,2	7,0	3,1	6,5	1,4	0,4	4,0	87,0	16,3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales transformadas en dólares a precios constantes de 1980.

Nota: Los totales y subtotales, cuando corresponde, excluyen aquellos países para los que no se presenta información.

^a Estimaciones preliminares sujetas a revisión. Las cifras para 1995 fueron redondeadas a cero o cinco.

^b Corresponde al período 1991-1994.

^c OECS = Organización de Estados del Caribe Oriental.

Cuadro 4

América Latina y el Caribe: evolución del producto interno bruto por habitante

(Porcentajes sobre la base de valores a precios de 1980)

	Tasas anuales de variación							Variación acumulada	
	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 ^a	1981-1990	1991-1995 ^a
	América Latina y el Caribe	-1,0	-1,6	1,4	0,9	1,1	2,7	-1,1	-7,5
Países sudamericanos	-1,9	-2,9	1,8	1,2	2,4	3,3	1,2	-9,1	10,4
Argentina	-7,5	-1,4	7,5	7,3	4,8	6,1	-3,6	-21,1	23,6
Bolivia	1,3	2,4	2,7	-1,2	1,6	1,7	1,2	-17,4	6,1
Brasil	1,2	-6,1	-1,4	-2,6	2,4	4,0	2,4	-4,6	4,8
Chile	7,8	1,6	5,0	8,8	4,2	2,4	6,4	12,4	29,7
Colombia	1,7	2,2	0,1	2,0	3,0	3,9	3,6	17,9	13,2
Ecuador	-2,2	-0,3	2,5	1,1	0,0	2,0	0,4	-6,6	6,0
Guyana	-4,8	-2,9	4,4	6,3	6,6	7,2	2,5	-27,7	30,0
Paraguay	2,7	0,1	-0,6	-1,1	1,1	0,2	1,3	-0,8	0,9
Perú	-13,2	-7,4	0,7	-2,9	4,0	10,9	5,7	-28,9	19,3
Suriname	3,2	-1,2	2,3	4,6	-5,6	-1,9	...	-6,8	-0,8 ^b
Uruguay	0,7	0,3	2,6	7,2	1,9	4,5	-2,1	-1,4	14,8
Venezuela	-10,2	4,2	7,1	3,4	-2,4	-5,1	-0,1	-19,4	2,5
México	1,4	2,5	1,7	0,9	-1,2	1,7	-8,6	-4,3	-5,8
Países centroamericanos y del Caribe	0,4	-1,7	-3,3	-1,9	-2,9	0,4	1,4	-3,4	-6,3
Bahamas	0,4	2,8	-4,8	-0,4	0,9	-1,5	0,0	7,7	-5,7
Barbados	3,0	-3,2	-4,6	-6,2	0,7	3,8	1,6	6,1	-4,9
Belice	10,3	7,4	0,4	8,5	0,9	-1,0	...	20,5	8,7 ^b
Costa Rica	2,6	0,7	-0,4	4,6	3,5	1,9	0,2	-5,8	10,1
Cuba	-0,3	-3,8	-11,5	-12,3	-15,6	-0,1	1,7	27,8	-33,4
El Salvador	-1,5	2,4	0,3	4,9	4,0	2,0	4,0	-18,8	16,0
Guatemala	0,8	0,0	0,6	1,9	0,8	0,9	1,6	-18,2	5,8
Haití	-1,0	-2,2	-2,8	-16,0	-7,0	-14,0	1,4	-20,6	-33,7
Honduras	1,6	-3,4	-0,7	3,0	3,6	-4,8	0,7	-8,2	1,6
Jamaica	5,8	5,7	0,5	1,3	0,9	1,8	-0,4	18,9	4,3
Nicaragua	-4,3	-3,0	-3,6	-3,4	-4,3	-0,7	0,4	-33,5	-11,1
Panamá	-2,1	4,3	6,6	4,1	2,2	0,0	1,0	-2,4	14,6
República Dominicana	2,5	-7,2	-1,5	4,7	0,4	2,4	2,9	2,1	9,2
Trinidad y Tabago	-1,2	0,2	0,6	-3,4	-3,8	3,9	2,4	-29,9	-0,6
Países de la OECS ^c	5,3	4,3	2,6	3,2	1,6	2,4	1,9	70,2	11,2
Antigua y Barbuda	5,6	2,8	3,7	1,0	2,8	4,7	...	77,8	12,6 ^b
Dominica	-2,0	7,9	2,3	2,9	2,6	1,9	-1,8	60,0	8,0
Granada	4,9	5,7	3,4	0,9	-1,5	2,1	...	58,3	4,9 ^b
Saint Kitts y Nevis	8,7	3,5	3,8	3,6	6,5	4,1	...	95,8	19,2 ^b
Santa Lucía	7,1	2,9	1,0	5,7	0,9	1,5	2,6	67,3	12,2
San Vicente y las Granadinas	6,2	5,9	2,2	5,6	0,4	-0,5	3,1	71,3	11,1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales transformadas en dólares a precios constantes de 1980.

Nota: Los totales y subtotales, cuando corresponde, excluyen aquellos países para los que no se presenta información.

^a Estimaciones preliminares sujetas a revisión.^b Corresponde al período 1991-1994.^c OECS = Organización de Estados del Caribe Oriental.

Cuadro 5

América Latina y el Caribe: variaciones en el índice de precios al consumidor

(Variaciones de diciembre a diciembre)

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 ^a
América Latina y el Caribe	209,2	776,8	1 212,5	1 191,3	199,7	418,9	887,6	337,3	25,0
Argentina	174,8	387,7	4 923,3	1 343,9	84,0	17,6	7,4	3,9	1,8 ^b
Barbados	6,3	4,4	6,6	3,4	8,1	3,4	-1,0	0,5	0,4 ^c
Bolivia	10,7	21,5	16,6	18,0	14,5	10,5	9,3	8,5	10,7 ^b
Brasil	394,6	993,3	1 863,6	1 584,6	475,8	1 149,1	2 489,1	929,3	22,0 ^b
Chile	21,4	12,7	21,4	27,3	18,7	12,7	12,2	8,9	8,3 ^b
Colombia	24,0	28,2	26,1	32,4	26,8	25,2	22,6	22,6	20,0 ^b
Costa Rica	16,4	25,3	10,0	27,3	25,3	17,0	9,0	19,9	24,9 ^b
Ecuador	32,5	85,7	54,3	49,5	49,0	60,2	31,0	25,4	22,2 ^b
El Salvador	19,6	18,2	23,5	19,3	9,8	20,0	12,1	8,9	11,4 ^b
Guatemala	9,3	12,3	20,2	59,6	10,2	14,2	11,6	11,6	8,6 ^b
Haití	-4,1	8,6	10,9	26,1	6,6	18,0	39,3	52,1 ^e	25,0 ^d
Honduras	2,9	6,6	11,4	36,4	21,4	6,5	13,1	28,8	28,6 ^e
Jamaica	8,4	8,9	17,2	29,7	80,2	40,2	30,1	26,9	15,8 ^f
México	159,2	51,7	19,7	29,9	18,9	11,9	8,0	7,1	48,5 ^b
Nicaragua	1 347,2	33 547,6	1 689,1	13 490,2	775,4	3,5	19,5	12,5	10,8 ^d
Panamá	0,9	0,3	-0,2	0,8	1,1	1,6	0,9	1,4	0,8 ^d
Paraguay	32,0	16,9	28,5	44,1	11,8	17,8	20,4	18,3	10,4 ^b
Perú	114,5	1 722,6	2 775,3	7 649,6	139,2	56,7	39,5	15,4	10,4 ^b
República Dominicana	22,7	55,8	34,6	79,9	7,9	5,2	2,8	14,3	12,1 ^b
Trinidad y Tabago	8,3	12,1	9,3	9,5	2,3	8,5	13,5	5,5	5,6 ^f
Uruguay	57,3	69,0	89,2	129,0	81,3	59,0	52,9	44,1	36,8 ^b
Venezuela	40,3	35,5	81,0	36,5	31,0	31,9	45,9	70,8	52,9 ^b

Fuente: Información proporcionada por los países.

- ^a Cifras correspondientes a la variación de precios de los últimos 12 meses concluidos en mes indicado en cada país.
- ^b Corresponde a la variación entre noviembre de 1994 y noviembre de 1995.
- ^c Corresponde a la variación entre junio de 1994 y junio de 1995.
- ^d Año fiscal finalizado en septiembre.
- ^e Corresponde a la variación entre octubre de 1994 y octubre de 1995.
- ^f Corresponde a la variación entre julio de 1994 y julio de 1995.

Cuadro 6

América Latina y el Caribe: exportaciones de bienes, f.o.b.

(Índices 1980 = 100 y tasas anuales de variación)

	Valor				Valor unitario				Quántum			
	Índice	Tasas			Índice	Tasas			Índice	Tasas		
	1995 ^a	1993	1994	1995 ^a	1995 ^a	1993	1994	1995 ^a	1995 ^a	1993	1994	1995 ^a
América Latina	252	7,0	16,4	22,7	88	-0,2	6,6	11,1	286	7,3	9,2	10,5
Países sudamericanos	197	4,3	16,0	17,5	92	-3,7	7,5	13,4	214	8,1	7,9	3,6
Argentina	257	7,2	20,8	30,1	94	2,0	2,0	11,0	274	5,1	18,4	17,1
Bolivia	109	17,6	37,7	4,6	63	-6,6	13,2	6,0	175	25,9	21,6	-1,3
Brasil	233	8,4	12,3	7,9	89	-2,0	6,4	11,0	261	10,6	5,5	-2,8
Chile	338	-8,1	25,4	37,8	113	-10,7	15,5	22,5	300	2,9	8,6	12,5
Colombia	269	2,3	17,9	22,5	115	-4,4	17,0	21,5	233	7,0	0,7	0,8
Ecuador	170	1,8	21,4	15,4	61	-3,9	11,0	5,5	280	5,9	9,3	9,4
Paraguay	489	52,8	7,7	9,8	135	4,0	9,0	11,5	363	47,0	-1,0	-1,5
Perú	140	-0,6	31,5	20,3	119	-8,0	14,0	20,0	117	8,0	15,4	0,3
Uruguay	195	-3,9	10,5	8,2	106	-5,1	7,5	11,0	185	1,3	2,8	-2,6
Venezuela	96	0,1	10,4	16,5	65	-6,2	1,5	10,5	149	6,7	8,8	5,4
México	523	12,3	17,3	33,2	82	6,2	5,0	7,0	639	5,8	11,8	24,5
Países centroamericanos y del Caribe	179	6,8	14,8	17,0	131	-0,2	6,4	13,7	137	7,1	7,9	2,9
Costa Rica	247	11,8	7,7	18,1	98	1,2	8,0	14,5	253	10,5	-0,3	3,2
El Salvador	157	22,4	70,7	35,3	123	2,5	21,0	25,0	128	19,4	41,4	8,2
Guatemala	137	6,2	13,7	34,8	112	2,5	10,0	17,5	122	3,6	3,4	14,7
Haití	46	7,9	-36,3	92,3	75	2,1	10,0	10,5	61	5,7	-42,1	73,7
Honduras	134	1,7	8,1	23,6	117	2,3	8,0	18,5	115	-0,5	0,1	4,4
Nicaragua	109	19,7	31,5	39,6	88	15,0	21,0	18,5	123	4,1	8,7	17,9
Panamá	271	5,5	10,0	3,9	161	-3,0	0,0	6,5	168	8,8	9,8	-2,4
República Dominicana	85	-9,1	25,9	27,3	88	-5,3	11,7	23,5	97	-3,9	12,6	3,2

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

Cuadro 7

América Latina y el Caribe: importaciones de bienes, f.o.b.

(Índices 1980 = 100 y tasas anuales de variación)

	Valor				Valor unitario				Quántum			
	Índice 1995 ^a	Tasas			Índice 1995 ^a	Tasas			Índice 1995 ^a	Tasas		
		1993	1994	1995 ^a		1993	1994	1995 ^a		1993	1994	1995 ^a
América Latina y el Caribe	243	9,7	18,5	12,1	120	-0,1	3,6	9,1	201	9,9	14,3	2,8
Países sudamericanos	200	14,7	17,3	27,3	112	-2,8	3,3	9,7	183	18,0	13,5	16,0
Argentina	191	13,6	27,9	-10,0	146	-1,5	3,0	9,0	129	15,3	24,1	-17,4
Bolivia	211	6,8	0,9	7,8	115	1,2	4,4	7,0	183	5,5	-3,3	0,8
Brasil	218	25,1	28,8	51,0	100	-3,7	3,0	10,5	218	29,9	24,9	36,7
Chile	264	10,2	6,8	32,7	120	-2,2	3,6	9,5	220	12,7	3,1	21,1
Colombia	309	50,7	21,5	20,0	111	-1,2	3,0	9,5	273	52,4	18,0	9,7
Ecuador	175	18,8	32,3	19,7	86	-1,5	4,3	9,0	202	20,7	26,7	9,8
Paraguay	490	37,0	31,0	-5,6	85	-1,0	2,9	7,0	574	38,3	27,5	-11,8
Perú	246	-0,2	40,0	34,3	143	-0,1	2,3	9,0	172	-0,1	36,9	23,1
Uruguay	153	10,1	22,0	-1,5	106	-6,9	2,8	10,5	144	18,3	18,7	-10,9
Venezuela	106	-12,6	-31,5	49,3	105	-1,6	4,1	9,0	100	-11,1	-34,1	37,0
México	379	5,2	21,3	-7,7	132	4,5	3,5	8,5	287	0,7	17,3	-14,9
Países centroamericanos y del Caribe	214	4,7	13,1	15,9	131	0,5	4,7	8,0	164	4,1	8,1	7,4
Costa Rica	221	18,1	6,9	9,0	99	-0,7	4,2	9,0	223	18,9	2,5	0,0
El Salvador	341	13,3	36,3	26,9	162	-2,1	4,4	8,0	210	15,8	30,5	17,5
Guatemala	208	2,4	6,8	20,3	113	0,4	4,5	9,0	185	2,0	2,2	10,4
Haití	125	24,5	-47,1	183,7	117	-0,8	8,4	6,5	107	25,6	-51,2	166,0
Honduras	157	-4,6	43,1	11,1	93	1,7	4,3	6,5	169	-6,3	37,2	4,3
Nicaragua	107	-14,5	19,0	9,6	135	5,6	3,4	10,5	80	-19,0	15,1	-0,8
Panamá	243	4,5	10,9	6,6	164	2,7	5,0	8,0	148	1,7	5,7	-1,3
República Dominicana	195	-2,6	7,4	30,1	136	-1,1	3,8	8,0	143	-1,5	3,6	20,4

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

Cuadro 8

América Latina y el Caribe: relación de precios del intercambio de bienes, f.o.b./f.o.b.

(Índices 1980 = 100 y tasas de variación)

	Índices				Tasas anuales de variación				Variación acumulada	
	1992	1993	1994	1995 ^a	1992	1993	1994	1995 ^a	1981-1992	1993-1995 ^a
América Latina y el Caribe	70	70	71	73	-3,9	-0,3	2,7	1,8	-30,2	4,5
Países sudamericanos	75	74	79	82	-5,4	-1,0	7,0	3,4	-25,3	10,6
Argentina	61	63	63	64	-0,3	3,4	-0,1	1,4	-39,2	1,2
Bolivia	55	51	55	54	-20,5	-7,7	8,3	-0,8	-45,2	7,4
Brasil	85	86	89	90	-2,3	1,8	3,7	0,4	-15,2	4,1
Chile	82	76	84	94	-6,5	-8,7	11,6	11,8	-17,6	24,7
Colombia	83	81	92	102	-11,4	-3,2	13,5	11,1	-16,6	26,1
Ecuador	70	69	73	71	-1,1	-2,4	6,4	-3,2	-29,8	3,1
Paraguay	136	143	152	158	-3,8	5,0	5,9	4,2	36,3	10,4
Perú	74	68	76	84	-1,6	-7,8	11,3	10,1	-26,1	22,6
Uruguay	93	95	99	100	-0,5	1,9	4,6	0,4	-6,8	5,0
Venezuela	65	62	60	61	-4,0	-4,8	-2,4	1,5	-35,0	-1,0
México	61	62	63	62	-1,5	1,8	1,5	-1,4	-39,1	0,0
Países centroamericanos y del Caribe	90	90	95	100	-1,1	-0,8	5,9	5,3	-9,7	11,5
Costa Rica	89	91	94	99	-1,7	1,8	3,8	5,0	-11,0	9,0
El Salvador	54	57	66	76	-5,4	4,8	15,9	15,7	-46,0	34,1
Guatemala	86	88	93	100	-7,1	2,2	5,2	7,8	-13,8	13,4
Haití	59	61	62	64	-6,0	3,0	1,5	3,7	-40,6	5,2
Honduras	108	109	113	125	-2,6	0,6	3,5	11,2	8,1	15,1
Nicaragua	48	52	61	66	-30,9	8,8	17,0	7,3	-51,9	25,6
Panamá	111	105	100	98	-0,5	-5,6	-4,7	-1,5	10,8	-6,1
República Dominicana	55	52	56	65	-8,7	-4,3	7,6	14,4	-45,2	23,2

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

Cuadro 9
América Latina y el Caribe: balance de pagos
(En millones de dólares)

	Exportaciones de bienes			Importaciones de bienes			Balance de bienes			Balance de servicios ^a			Balance de bienes y servicios		
	1993	1994	1995 ^b	1993	1994	1995 ^b	1993	1994	1995 ^b	1993	1994	1995 ^b	1993	1994	1995
América Latina y el Caribe	156 393	181 988	223 375	166 468	197 222	221 095	-10 075	-15 234	2 280	-11 479	-11 421	-8 140	-21 554	-26 655	-5 860
Países sudamericanos	93 369	108 322	127 330	84 199	98 752	125 665	9 170	9 570	1 665	-11 132	-11 331	-12 370	-1 962	-1 761	-10 705
Argentina	13 117	15 839	20 600	15 545	19 880	17 900	-2 428	-4 041	2 700	-2 481	-2 891	-1 800	-4 909	-6 932	900
Bolivia	716	985	1 030	1 112	1 122	1 210	-396	-137	-180	-145	-113	-175	-541	-250	-355
Brasil	38 783	43 545	47 000	25 711	33 105	50 000	13 072	10 440	-3 000	-5 004	-5 922	-6 100	8 068	4 518	-9 100
Chile	9 199	11 537	15 900	10 181	10 878	14 430	-982	659	1 470	5	19	-25	-977	678	1 445
Colombia	7 429	8 756	10 725	9 086	11 040	13 250	-1 657	-2 284	-2 525	-21	-323	-370	-1 678	-2 607	-2 895
Ecuador	3 062	3 717	4 290	2 474	3 272	3 915	588	445	375	-340	-387	-475	248	58	-100
Paraguay	1 653	1 780	1 955	2 672	3 500	3 305	-1 019	-1 720	-1 350	458	550	500	-561	-1 170	-850
Perú	3 463	4 555	5 480	4 043	5 661	7 600	-580	-1 106	-2 120	-656	-519	-810	-1 236	-1 625	-2 930
Uruguay	1 732	1 913	2 070	2 118	2 585	2 545	-386	-672	-475	282	429	315	-104	-243	-160
Venezuela	14 215	15 695	18 280	11 257	7 709	11 510	2 958	7 986	6 770	-3 230	-2 174	-3 430	-272	5 812	3 340
México	51 885	60 882	81 090	65 366	79 347	73 275	-13 481	-18 465	7 815	-2 529	-2 589	1 050	-16 010	-21 054	8 865
Países centroamericanos y del Caribe	11 139	12 784	14 955	16 903	19 123	22 155	-5 764	-6 339	-7 200	2 182	2 499	3 180	-3 582	-3 840	-4 020
Costa Rica ^c	1 945	2 094	2 475	2 610	2 789	3 040	-665	-695	-565	244	274	295	-421	-421	-270
El Salvador ^c	732	1 249	1 690	1 766	2 407	3 055	-1 034	-1 158	-1 365	26	-53	-110	-1 008	-1 211	-1 475
Guatemala ^c	1 363	1 550	2 090	2 384	2 547	3 065	-1 021	-997	-975	108	-61	95	-913	-1 058	-880
Haití	82	52	100	267	141	400	-185	-89	-300	-56	-38	-175	-241	-127	-475
Honduras ^c	853	922	1 140	944	1 351	1 500	-91	-429	-360	17	83	100	-74	-346	-260
Nicaragua	267	351	490	659	785	860	-392	-434	-370	-56	-71	-55	-448	-505	-425
Panamá	5 386	5 922	6 150	6 155	6 827	7 275	-769	-905	-1 125	637	778	1 060	-132	-127	-65
República Dominicana ^{c d}	511	644	820	2 118	2 276	2 960	-1 607	-1 632	-2 140	1 262	1 587	1 970	-345	-45	-170

Cuadro 9 (continuación)

	Saldo de utilidades e intereses ^e			Transferencias unilaterales privadas			Balance en cuenta corriente			Saldo de la cuenta de capital ^f			Balance global ^g		
	1993	1994	1995 ^b	1993	1994	1995 ^b	1993	1994	1995 ^b	1993	1994	1995 ^b	1993	1994	1995 ^b
	América Latina y el Caribe	-32 951	-33 419	-39 850	8 395	10 052	11 220	-46 110	-50 022	-34 490	66 928	44 891	22 435	20 818	-5 131
Países sudamericanos	-20 363	-20 259	-25 340	3 140	4 074	4 860	-19 185	-17 946	-31 185	32 652	30 722	35 705	13 467	12 776	4 520
Argentina ^g	-2 989	-3 626	-4 500	535	315	300	-7 363	-10 243	-3 300	9 911	10 867	-400	2 548	624	-3 700
Bolivia	-201	-193	-210	26	24	20	-716	-419	-545	646	414	425	-70	-5	-120
Brasil	-10 358	-8 821	-12 000	1 682	2 588	3 200	-608	-1 715	-17 900	9 821	9 001	28 000	9 213	7 286	10 100
Chile	-1 505	-1 775	-1 770	61	52	55	-2 421	-1 045	-270	2 841	4 177	310	420	3 132	40
Colombia	-1 541	-1 296	-2 030	1 138	1 055	1 110	-2 081	-2 848	-3 815	2 062	3 015	4 180	-19	167	365
Ecuador	-908	-1 000	-965	0	0	0	-660	-942	-1 065	1 188	1 410	970	528	468	-95
Paraguay	-84	-80	-80	5	0	0	-640	-1 250	-930	727	1 580	930	87	330	0
Perú	-981	-1 575	-1 855 ^h	0	0	0	-2 217	-3 200	-4 785	2 662	4 668	4 610	445	1 468	-175
Uruguay	-192	-206	-170	32	33	30	-264	-416	-300	458	506	340	194	90	40
Venezuela	-1 604	-1 687	-1 760	-339	7	145	-2 215	4 132	1 725	2 336	-4 916	-3 660	121	-784	-1 935
México	-11 030	-11 745	-13 030	3 544	3 921	3 950	-23 496	-28 878	-215	30 728	11 212	-16 900	7 232	-17 666	-17 115
Países centroamericanos y del Caribe	-1 558	-1 415	-1 480	1 711	2 057	2 410	-3 429	-3 198	-3 090	3 548	2 957	3 630	119	-241	540
Costa Rica	-201	-183	-215	86	89	95	-536	-515	-390	478	489	465	-58	-26	75
El Salvador	-114	-92	-80	790	1 001	1 150	-332	-302	-405	444	446	545	112	144	140
Guatemala	-152	-104	-120	362	384	480	-703	-778	-520	855	777	430	152	-1	-90
Haití	-11	-9	-25	73	43	80	-178	-93	-420	197	56	600	19	-37	180
Honduras	-316	-263	-270	29	93	105	-361	-516	-425	255	533	480	-106	17	55
Nicaragua	-429	-466	-500	25	30	75	-853	-941	-850	774	994	890	-79	53	40
Panamá	-77	53	-50	-16	-22	-25	-225	-96	-140	215	170	180	-10	74	40
República Dominicana	-258	-351	-220	362	439	450	-241	43	60	330	-508	40	89	-465	100

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional y por instituciones oficiales nacionales.

* Las transacciones que ajustan o financian el balance global contemplan los activos de reserva, uso del crédito y préstamo del FMI y el financiamiento excepcional, especialmente importantes en 1995 en el caso de México y Argentina donde este financiamiento fue cercano a los 25.000 y 2.000 millones de dólares respectivamente.

^a Excluye pago neto de utilidades e intereses.

^b Estimaciones preliminares de la CEPAL. Las cifras fueron redondeadas a cero o cinco.

^c En el balance de servicios se incluye el saldo de las exportaciones e importaciones de maquila.

^d Estimaciones preliminares de los bienes para transformación (maquila) en 1995, indican 1.873 millones de dólares de exportación y 1.539 millones de dólares de importación.

^e Incluye intereses devengados.

^f Incluye capitales autónomos a corto y largo plazo, transferencias unilaterales oficiales y errores y omisiones y no contempla el financiamiento excepcional.

^g En la actualidad, los datos oficiales sobre el balance de pagos se presentan en dos versiones. La aquí incluida por motivos de continuidad y denominada "en revisión" emplea los criterios metodológicos utilizados previamente por el Banco Central en sus estimaciones. La segunda (que sigue la metodología utilizada en las publicaciones "Argentina en crecimiento"), modifica, en particular, la estimación de los ingresos ganados y la imputación de las operaciones de cartera según residencia de los agentes. Estas modificaciones no han sido incorporadas a la fecha en las series que elabora el FMI.

^h En el saldo de utilidades e intereses para 1994 y 1995 se incluyen los intereses pagados y no pagados, públicos y privados de corto y largo plazo.

Cuadro 10

América Latina y el Caribe: deuda externa total desembolsada^a

(En millones de dólares y tasas de variación)

	Saldo a fines del año										Tasas anuales de variación				
	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 ^b	1979-1981	1982-1983	1984-1993	1994	1995 ^b		
América Latina	413 446	417 936	439 775	449 090	465 991	507 373	533 436	573 690	22,9	11,3	3,8	5,1	7,5		
Países sudamericanos	278 511	285 523	299 511	296 904	314 340	342 056	359 409	383 295	20,9	10,6	3,9	5,1	6,6		
Argentina	58 473	63 314	60 973	63 700	65 000	74 500	82 000	84 000	41,9	12,4	5,2	10,1	2,4		
Bolivia ^c	4 043	3 492	3 768	3 582	3 784	3 777	4 216	4 425	14,3	9,4	1,7	11,6	5,0		
Brasil	113 469	115 096	123 439	123 811	135 949	145 660	148 295	169 000	14,4	10,6	4,0	1,8	14,0		
Chile	18 960	17 520	18 576	17 319	18 964	19 665	21 888	20 900	30,5	7,6	0,9	11,3	-4,5		
Colombia	17 960	17 604	17 848	17 312	16 862	18 867	21 813	23 200	28,0	16,0	4,8	15,6	6,4		
Ecuador	10 581	11 322	11 856	12 271	12 212	13 630	14 589	13 910	21,0	18,3	6,3	7,0	-4,7		
Guyana	1 778	1 801	1 812	1 856	1 871	1 906	1 950	2 020	28,1	17,8	7,1	2,3	3,6		
Paraguay	2 002	2 027	1 695	1 666	1 279	1 254	1 272	1 335	12,3	24,5	-1,6	1,4	5,0		
Perú	16 493	18 536	19 996	20 787	21 409	23 998	25 460	26 555 ^d	1,0	13,8	6,8	6,1	4,3		
Uruguay	3 166	3 245	2 933	2 437	2 426	2 395	2 741	2 750	35,9	38,5	-0,5	14,4	0,3		
Venezuela ^e	31 586	31 566	36 615	32 163	34 674	36 404	35 185	35 200	24,7	4,0	1,4	-3,3	—		
México ^f	100 900	95 100	101 900	114 900	114 000	127 600	135 500	152 700	30,2	11,9	3,1	6,2	12,7		
Países centroamericanos y del Caribe	34 055	37 313	38 364	37 286	37 651	37 717	38 527	37 695	18,8	15,3	4,4	2,1	-2,2		
Costa Rica	4 470	4 488	3 930	4 015	4 050	4 046	4 200	4 450	12,8	14,7	1,4	3,8	6,0		
El Salvador ^c	1 769	2 017	2 076	2 102	2 338	1 988	2 027	2 145	17,7	3,0	1,5	2,0	5,8		
Guatemala ^c	2 340	2 457	2 387	2 254	2 246	2 086	2 157	2 150	19,0	20,4	0,4	3,4	-0,3		
Haití ^c	778	803	841	809	819	864	884	900	21,0	21,7	4,6	2,3	1,8		
Honduras	3 810	3 374	3 547	3 174	3 538	3 948	4 069	4 200	17,5	16,7	6,2	3,1	3,2		
Jamaica	4 002	4 038	4 152	3 874	3 678	3 647	3 660	3 700	22,6	14,9	2,2	0,4	1,1		
Nicaragua ^c	7 220	9 741	10 616	10 312	10 806	10 987	11 695	10 400	27,1	21,5	11,2	6,4	-11,1		
Panamá ^c	3 771	3 814	3 795	3 699	3 548	3 494	3 663	3 850	9,0	13,8	1,1	4,8	5,1		
República Dominicana	3 883	4 181	4 500	4 614	4 413	4 559	3 922	3 500	24,2	14,0	3,2	-14,0	-10,8		
Trinidad y Tabago	2 012	2 400	2 520	2 433	2 215	2 098	2 250	2 400	29,3	16,3	4,0	7,2	6,7		

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Incluye la deuda con el Fondo Monetario Internacional.

^b Cifras preliminares.

^c Deuda pública.

^d La cifra para 1995 fue estimada con datos a septiembre. Las cifras de toda la serie consideran el costo financiero del servicio impago de la deuda pública con el Club de París y Japan Peru Oil Company (JAPECO).

^e Cifras proporcionadas por el Banco Central de Venezuela.

^f La deuda pública excluye la inversión en valores gubernamentales de los no residentes. Las cifras de la deuda privada entre 1991 y 1993 han sido ajustadas teniendo en cuenta el proceso de privatización y eliminación del sistema de control de cambios.